

CARTAS A LA REDACCIÓN

NOTA: La redacción de AZUCAHICA no comparte necesariamente el contenido de las cartas publicadas en esta sección, ni se hace responsable de las opiniones vertidas en ellas. Los textos, que **deberán ir necesariamente firmados**, no deben sobrepasar las 40 líneas mecanografiadas y en los sobres debe figurar el encabezamiento "Cartas a la redacción". Además, el remitente **debe adjuntar fotocopia del D.N.I.** y número de teléfono. AZUCAHICA se reserva el derecho de publicar, resumir o extractar las cartas en el caso de que se considere necesario.

Desde Azuqueca, el relato sin consuelo del once de marzo; apuntado en pensamientos

- Primer apunte-

Primer pensamiento apuntado, con el corazón confundido, en un trozo de papel de empapelar. Cercanos trenes triturados elevan a los cielos obreras almas asesinadas, en día de negras nubes viejas y sanguinarias. La víbora de mil cabezas y mil sedientas balas, con una picadura atroz nos envenena el corazón, y nos llena las palabras de ausencias y rabia.

- Segundo apunte-

ETA: en su tétrica existencia ya no sólo mata españoles, vascos, gallegos o catalanes. Sino que también deshace familias de inmigrantes. ETA se ha vuelto internacional amargamente. Pobre inmigración. ¡Toca explotación! ¡Toma explotación! ¡Toca explosión! ¡Toma explosión! Toca muerte toma muerte.

-Tercer apunte-

Se apunta en las ondas, y en el asombro, que la sombra de ETA no es la que ha cubierto las vías de mudos móviles y familias perdidas. Se dice, se comenta, se llora, que Bush, Blair, Aznar, Bin Laden están detrás de la crueldad, y en contra de la paz.

- Cuarto apunte-

¡Al Qaeda! ¡Sadam Husein! armas de destrucción masiva: palabras que salían a borbotones turbios de la boca de los invasores. Y ahora, ante las elecciones, está prohibido pronunciarlas, para los que perseguían la sangre. ¡Pues ahí la tienen! -La tenemos y entregada por gente inocente como siempre.

- Quinto apunte-

Sangre entregada por niños, y adolescentes, y una preñada que iluminaba

con sus cuidados bellos pasos vagones y andenes.

Y por miles de personas heridas, y atrapadas en la pesadilla inacabable de las vías sin paisajes, y que nunca llega a una estación.

-Sexto apunte-

Los afortunados; los vivos, los amargados, los engañados, tratando de poner soluciones plenas sobre el planeta, y pensamientos limpios, vuelven a millones a las calles bajo un mar de paraguas multicolores.

Con los ojos arañados, el mundo entero lo ha visto. La península ibérica clama ¡paz! ¡paz! ¡paz! paz imperecedera.

-Séptimo apunte-

Todo el mundo lo ha visto; en España la sanidad y los servicios sociales nos hacen a todos iguales, y sentimos orgullosos. Y yo, turbado trovador, triste y pobre poeta, con lapicero apesadumbrado trato de indagar en los acontecimientos. Pero mis letras, al instante, se vuelven viejas.

- Octavo apunte-

En vísperas de las elecciones, y todavía, y eternamente entre las vísceras del once de marzo ha vertido sobre Madrid, su bautismo de sangre para la democracia más esperada; más secuestrada, más humillada bajo la mirada de Franco. ... y mañana ¡por Dios! a votar con el corazón, como manda la razón y la verdad.

-Noveno apunte-

Como el pan de la poesía, Paz ha votado el pueblo; soltando al viento una paloma blanca. Un camino, sobre tamaña matanza, para que lo sigan las naciones. ... somos un pueblo viejo y curtido en mil desmanes, y por eso hemos generado estas generosas generaciones jóvenes.

-Décimo apunte-

Las cuestiones de la muerte y futuro, no hay que tratar de desenredarlas aquí en occidente, sino en su nacimiento al oriente. Y si no todo será una triste inutilidad total. Los hebreos continuarán disparando y alzando muros de vergüenza. Y los palestinos seguirán implorando y horadando con las uñas la tierra.

-Undécimo apunte y último-

Niños desgarrados -que no desarrigados- sin recreos, tiran piedras a los tanques. Y al otro lado, con sus faldas tableadas, las niñas desalentadas, van a la esuela sobre autobuses de miedo y fuego. ... y gritan mis versos: ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz! paz imperecedera. Sembremos esta semilla, recojamos sus cosechas. Paguemos al futuro esta deuda desgarrada.

-Epílogo en el día del padre- Hoy: día del padre, con el pecho aporreando, el mejor regalo ha sido tener a mi lado a la familia ilesa, aunque entregada a las lágrimas que no cesan.

Y es que es grande, inmensa, la cavidad del alma. Tan inacabable, ... que caben en ella doscientos dos corazones ... dos millones doscientos dos corazones ... seis mil millones doscientos dos corazones y un verso de amor, quiero escribir yo, para cada uno de ELLOS.

-A las puertas de una primavera de auroras abortadas, como la del año pasado...como la de todos los años-

Manuel José Rincón Sánchez

¿Nos hemos rendido ante el terrorismo?

Parecía, tras la impresionante movilización en contra del estremecedor atentado de Madrid del 11-M, que el pueblo español había decidido tomar cartas en el asunto y luchar, con

más ganas que nunca, contra el terrorismo.

Los españoles teníamos la oportunidad de manifestar en las urnas, tres días después de la masacre, nuestra posición frente a estos asesinos terroristas, fueran quienes fueran, la ETA o Al Qaeda.

Pero el terrorismo, esta vez, no sólo ha vuelto a renacer en los ciudadanos el sentir de rabia, odio e impotencia frente a estos execrables asesinos, sino que, por tratarse de un atentado masivo e indiscriminado (en el que cualquiera de nosotros podía haber sido una víctima más), se ha producido un nuevo y aterrador efecto: el pánico en la población. Ahora tenemos miedo, porque pensamos que nos puede tocar a cualquiera. Y ese miedo quizás ha derivado en un sentimiento de retirada, de no querer luchar contra los terroristas por temor a las represalias; incluso nos lleva a justificar la estremecedora matanza culpabilizando a la víctima en lugar de al agresor. Podríamos caer en el error (algunos han intentado denodadamente que caigamos) de pensar que es España (el Gobierno de España en este caso) la culpable del atentado, por haber mantenido una política firme e inflexible frente al terrorismo, tanto nacional como internacional.

¿Estamos justificando en cierta medida el terrorismo? ¿Estamos diciendo que los terroristas no son los únicos responsables, porque el Gobierno de España ha intentado perseguirlos y derrotarlos, aun fuera de nuestras fronteras?

Pues bien, este pánico ha producido un vuelco en las Elecciones Generales del 14 de marzo. Se ha culpabilizado al Gobierno de un atentado de al Qaeda, aún cuando no se sabía con absoluta certeza la identidad de los terroristas. Se ha castigado electoralmente a quienes siempre han defendido con firmeza la lucha contra el terrorismo, tanto nacional como internacional, y se ha premiado (a tenor de los sorprendentes resultados